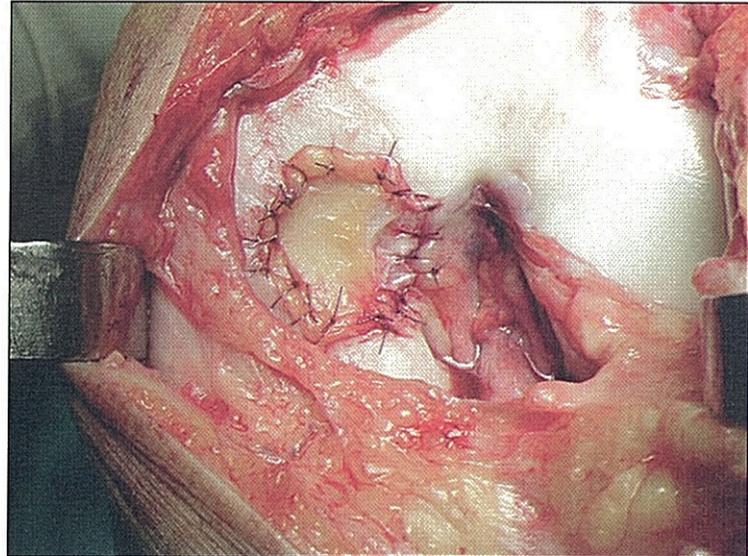
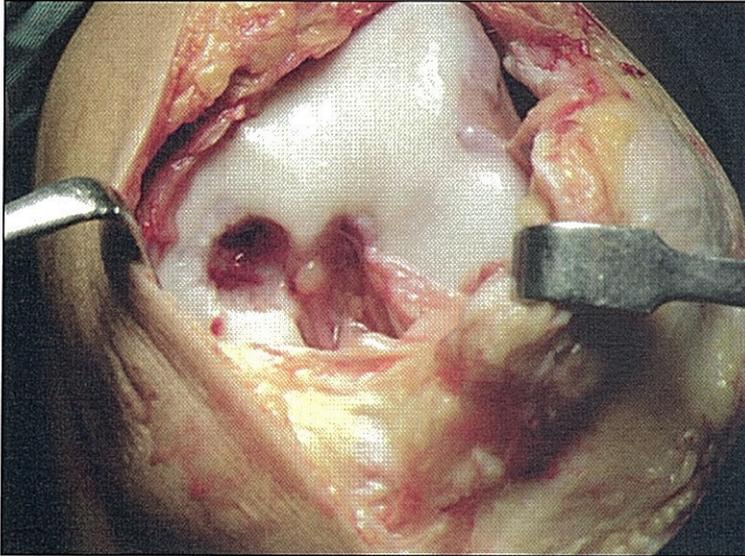


Nuevos horizontes en el tratamiento quirúrgico de la artrosis

Por Fernando Ladero Morales



Cada vez resulta más complicado hacer entender a nuestros pacientes que en pleno siglo XXI la medicina no tiene respuesta para muchas de las enfermedades que les afectan. Existe la creencia popular de que la ciencia actual es capaz de curarlo casi todo. Nada más lejos de la realidad. De hecho, a pesar de los espectaculares avances

médicos de los últimos años, gran número de patologías que afectan al ser humano no tienen aún una solución definitiva.

La artrosis o enfermedad degenerativa de las articulaciones es sólo un ejemplo más de las limitaciones de la medicina actual. Hasta ahora solo éramos capaces, en pacientes con una gran destrucción

articular, de sustituir la articulación dañada por una protésica, que en el mejor de los casos era capaz de aliviar el dolor y devolver sólo parcialmente la funcionalidad perdida. En los últimos años hemos asistido al nacimiento y desarrollo de la terapia génica, celular y tisular. Estos novedosos tratamientos, tan polémicos en algunas

de sus vertientes, consisten en lograr la regeneración de los tejidos dañados a partir de células madres del propio paciente o de otros sujetos compatibles genéticamente.

Este tipo de tratamientos se lleva utilizando desde hace varios años en algunos centros punteros a nivel nacional, para el tratamiento de lesiones artrósicas de pequeño tamaño localizadas en la rodilla y en el tobillo. La técnica quirúrgica se realiza en dos tiempos. En primer lugar se lleva a cabo la extracción de una mínima muestra de cartílago sano de la articulación dañada del propio paciente, generalmente mediante artroscopia. A continuación se cultivan y multiplican en el laboratorio las células sanas obtenidas para posteriormente reimplantarlas en la zona de la articulación dañada, en una segunda intervención quirúrgica. En lesiones artrósicas de pequeño tamaño los resultados satisfactorios superan el 90% en cuanto al alivio del dolor, restauración de la

función y regeneración del cartílago dañado (Figuras 1 y 2: lesión del cartílago de la rodilla antes y después del implante de condrocitos del propio paciente).

No cabe duda de que muchas de las enfermedades que hoy nos afectan encontrarán su solución en un futuro no muy lejano gracias a las técnicas de cultivo celular a partir de tejidos sanos. Es muy posible que en los próximos decenios se desarrollen bancos de células "madres" sanas específicas para cada persona, que podrán ser utilizadas cuando sea necesario para regenerar tejidos y órganos dañados. Sin embargo existen todavía importantes problemas técnicos por resolver. Además, los límites éticos y deontológicos en relación con la obtención y almacenamiento de estos bancos celulares están aún por definir. Este debe ser el primer obstáculo a salvar para ver el sueño de la curación de algunas enfermedades hecho realidad. ♦